

LA IBERIA MUSICAL.

Periódico Filarmónico de Madrid.

SEMANARIO DE LOS ARTISTAS, DE LAS SOCIEDADES Y DE LOS TEATROS.

DIRECCION

POR UNA SOCIEDAD DE PROFESORES.

PRECIO DE SUSCRICION
A LA
IBERIA MUSICAL.

MADRID.	PROVINCIAL.
4 m. . . 42	5 m. . . 40
5 m. . . 30	6 m. . . 76
6 m. . . 54	4 año. . 140
1 año. . 400	Estrang. 160

ANUNCIOS.

Cuatro cuartos la línea de
28 letras.

La Iberia Musical sale todos los
Domingos.

La redaccion está establecida, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo.—Se suscribe en los almacenes de música de LODRE y CARRAFA, y en las administraciones de Correos y librerías del reino.

Madrid, Domingo 27 de febrero de 1843.

ESTE PERIODICO DARA A
LOS SEÑORES SUSCRITORES,
AL AÑO.

- 1.º Doce melodías y canciones, compuestas por los artistas mas célebres.
- 2.º Doce composiciones de piano del mejor gusto, y de los mejores pianistas.
- 3.º Seis retratos de artistas célebres, tanto españoles como extranjeros.

SUMARIO.

CRONICA DE RUBINI, conclusion.—DOS NOCHES DE MOZART, continuacion.—CURIOSIDADES MUSICALES.—CRONICA NACIONAL.—CRONICA ESTRANGERA.—AVISO A LOS SUSCRITORES.

En uno de los próximos números recibirán nuestros suscritores el

ENIGMA MUSICAL.

RUBINI.

(Conclusion)

Al concluir nuestra *Crónica de Rubini*, de tanto interés para los anales histórico-musicales, no podemos menos de reparar un olvido cometido involuntariamente en nuestro número 4, página 14, pues donde se habla de nuestros aficionados y artistas que tomaron parte en los conciertos, deben figurar los nombres de las señoritas Jardín y Rodajo, que tocaron un duo de Harpa y Piano á la perfeccion; la señorita Jardín tiene tal opinion en su instrumento, (el harpa) que solo su nombre es un elogio; la señorita Rodajo á sus conocimientos profundos en el piano, reúne una ejecucion rápida y clara á la par que una seguridad y delicadeza extraordinaria. Hecha esta aclaracion, pasaremos á dar cuenta de la funcion ejecutada por extraordinario en la noche del 16 de diciembre de 1841 á beneficio (segundo) del Liceo. Compúsose es-

ta funcion de las piezas mejores y de mas grande efecto de la ópera *Otello* del inmortal Rossini. Dió principio con la sinfonia, que la orquesta tocó con mucha delicadeza y unidad bajo la direccion del primer violin (director de la orquesta del Liceo) don Antonio Daroca, quien dió muestras de firmeza, exactitud y mucha inteligencia en marcar los andamentos; el público manifestó con sus aplausos lo satisfecho que quedaba de oír una ejecucion tan perfecta. A la sinfonia siguió la introduccion y aria de salida del tenor, por Rubini. Al presentarse, una salva de aplausos saludó al soberbio africano que salió vestido con un lujo verdaderamente oriental; su manera de recitar con tanta naturalidad, la terminacion de las frases mas largas sin notársele la menor fatiga en la aspiracion, son dotes tan raras y sorprendentes que pocos son los cantantes que llegan á poseerlos en un grado de perfeccion como Rubini. Cantó el aria con gran brio, haciendo brillar en cada frase un caudal inmenso de vocalizacion nueva y lujosa, desempeñando los pasos de agilidad con tal limpieza y exactitud, que bien podíamos dar un recibo exacto de todas las notas que le oímos, sin temor de equivocarnos. En seguida cantó la señora Oreiro de Vega el aria de la *Fausta* del maestro Donizetti con decoracion y trages, que produjo grande entusiasmo en el público aplaudiéndola por largo tiempo. El duo de *Otello* y Jago por los señores Rubini y Miral, fue desempeñado con maestria, y no perdimos nada en oír un duo que está escrito para dos tenores, en el arreglo que se hizo para tenor y Baritono segun lo acostumbra á cantar Rubini con el célebre Tamburini. La voz de Miral con la de Rubini causó un efecto hermoso y el lucimiento no pudo ser mejor ni mas completo. El tercer acto del *Otello* cantado por la señora Oreiro y el Sr. Rubini alborotó; siendo llamados á la escena por tres

veces todos los cantantes al final de la ópera, recibiendo declamaciones entusiastas del público que arrojó á la escena mil ramilletes de flores y coronas, demostrándoles su viva satisfacción de una manera poco conocida en nuestros tiempos. Concluida la ópera del *Otello* el público pidió por gracia á Rubini cantase el aria del *Marino Faliero*, á lo que accedió el ilustre cantor con una gracia y amabilidad sin límites. Mucho efecto habia causado en todas sus representaciones Rubini, pero en el aria de *Faliero* nos dejó asombrados; el andante lo cantó con una delicadeza y perfeccion sublime, pero ¿y la cabaletta? allí lució Rubini su hermosa voz de pecho prodigándola con profusion desde el principio hasta el fin; allí se conoció por completo los inmensos recursos que posee este hombre angélico, y que presenta cuando cree que su efecto puede ocasionar un entusiasmo tan frenético como el que produjo esta noche, difícil de borrarse de nuestra memoria.

El 21 de Diciembre fué la última noche que cantó Rubini en la ópera *La Lucia* á beneficio de las Religiosas é Inválidos. Rubini como hombre tiene el corazón mas compasivo y noble que se conoce; toda la Europa está llena de actos que manifiestan su generosidad y sentimientos humanos y nuestra España ha sido partícipe de estos beneficios como lo demuestra el comunicado dirigido por el Duque de Zaragoza á los periódicos de la capital y cuya insercion verificaríamos á no ser tan conocido del público. La filantropía de Rubini quedará grabada eternamente en la memoria de los ilustres Inválidos en quienes tan dignamente la ejerció.

El Liceo de Madrid fué el que proporcionó á esta culta poblacion el placer de oír al rey de los tenores, y el Liceo ha debido quedar satisfecho del resultado que su pensamiento ha tenido. Al concluir nuestra crónica, creemos que nada mejor que el recuerdo del mismo Liceo podrá terminarla, insertando el acta de la admision de Rubini como socio de dicha corporacion y cuyo contenido en lo que á la misma admision pertenece dice así:

Junta delegada del 12 de noviembre de 1811.— El Sr. Presidente convocó esta junta con asistencia de varios señores que aunque no son individuos de ella, merecian por su conocido talento esta distincion, mucho mas cuando trataba de hacer tomar posesion de su asiento en ella al distinguido artista D. Juan Bautista Rubini.—Leida la aceptacion de su nombramiento de socio de dicho señor Rubini, el Sr. Presidente le dirigió la palabra en los terminos siguientes: «Sr. D. Juan Bautista Rubini, acostumbrado como vd. se halla á sentarse en la mesa de los príncipes y á llenar de entusiasmo á los pueblos, tal vez tachará vd. de frio el acogimiento que ha tenido en Madrid, pero así se consideran las circunstancias de que acabamos de ser testigos, y si vd. pudiera conocer cuantos corazones se han entregado á sentimientos mucho tiempo ha desusados á la sola noticia de su venida, si vd. pudiera ver cuantas lágrimas van á enjugarse al eco solo de su voz, quizá contara su permanencia en España en el número de sus mejores triunfos: por eso el Liceo ha reservado al grande artista un lugar de asilo de paz en medio de las convulsiones presentes.—Aquí encontrará vd. tambien literatos, pintores, escultores, poetas, músicos, arquitectos, actores, cuantos se honran en fin con el nombre de artistas y aspiran á merecer el aprecio público, todos se gloriarán con su amistad y le tributarán una

«amistad sincera y profunda.—Bien hubiera querido el Liceo presentar á vd. desde ahora uno de esos laureles que vd. ha sabido coger en todos los climas de Europa, y como puede vd. ver en este recinto, resisten á las vicisitudes de los tiempos mejor que las coronas de los reyes; pero imposibilitado por sus constituciones de recompensar en manera alguna á quien no ha tomado parte en sus sesiones, se limita á presentar por mi conducto el testimonio de su consideracion respetuosa.—Recíbale vd. pues y que al regresar á sus hogares colmado de los aplausos y de las bendiciones de tantos pueblos, el recuerdo de nuestra España sea en su corazón tan grato y duradero como para nosotros es dulce el eco de su voz «y será permanente su memoria.»

El Sr. Rubini dijo en seguida en su lengua nativa las siguientes palabras.—«Sr. Presidente: Me conmueven grandemente las lisonjeras expresiones que me dedicais en vuestro discurso, tanto mas cuanto que me son dirigidas en la patria del célebre García y de la inmortal Malibrand.—Este acogimiento quedará impreso en mi corazón y por él os ruego que acepteis la mas sincera gratitud.—La junta no pudo menos de manifestar espontáneamente la satisfacción que la cabia de tener en su seno á tan distinguido artista y lo mucho que agradecia las lisonjeras ofertas que la hacia. Acto continuo firmó en el album del Liceo, y se procedió á la votacion y admision de otros señores socios.

JOAQUIN ESPIN.

AVENTURAS DE ARTISTAS.

Dos noches de Mozart.

(Continuacion)

El sol ha ascendido á la mitad de su carrera. Cubierto de nubes rojizas aparece por intervalos, despidiendo un rayo de luz apagado sobre las pintadas celosías de una casa de campo. En una de sus ventanas, fijos sus codos sobre el andén de las celosías, y sosteniendo entre sus manos su pálida frente se vé una jóven bella como el primer suspiro del amor. Frecuentes y comprimidos sollozos agitan su seno, y el raudal de sus lágrimas humedece dos búcaros de flores que hermocean la entrebierta ventana. A la débil claridad del crepúsculo hubiera pasado Margarita por una vision celestial, vagorosa y sublime; al resplandor del astro del dia semejava una moribunda. Su cuerpo sostenido por una dama de reposado continente que á sus espaldas se veia, tan pronto se levantaba erguido como el junco de los valles, y se abalanzaba hasta mas bajo de su esbelta cintura por fuera del pasamano de acero de su ventana, tan pronto se dejaba caer desfallecido, buscando apoyo en los hombros de la compasiva señora, que respondia á sus quejas con dulcísimas y consoladoras palabras. El dolor de la doncella, suspenso por un momento, la dió lugar á este brevísimos diálogo.

—Señora, que noche habeis pasado por mi causa?

—Margarita, mientras veo que sufres no puedo acordarme de mis padecimientos. ¡Ah sobrina, bien preveía yo que los amores de ese siciliano causarían tu desgracia! Perdoname; no debo ya enemistar á Margarita con el esposo que ha elegido, pero tampoco puedo avenirme á presenciar tu infortunio!

—Mi infortunio! No, no será Jacobo el que me ocasione las desventajas que me esperan. Si le hubieseis visto como yo pronto mil veces á arrostrar la muerte por no ocasionarme el mas ligero disgusto, otra opinion tendrias formada de su hidalguia y de su amor! Si vos misma, señora, no le hubierais cerrado las puertas de mi casa, si los insultos de mi hermano, y los desprecios de mi tío, vuestro anciano esposo, no hubiesen desgarrado su noble corazón, y humillado su orgullo, y destruido sus ilusiones, acaso en el dia no sería con lágrimas en los ojos como recordariamos el nombre de Jacobo!

En esto abalanzóse otra vez violentamente hacia la ventana, creyendo percibir el rumor lejano de un carruaje, pero viendo que ningun vapor ondeaba á lo largo del inmenso camino que á sus ojos se descubria volvió á dejar caer su frente sobre el seno de su anciana compañera.

—No vuelve todavía! Y el altar nos esperaba! ah, señora; Jacobo, ha debido sufrir algun acontecimiento espantoso!

—Te aseguro que me asaltan los mismos recelos, y que aterrada todavía con los percances de esta noche pasada, no me atrevo á prever sino desgracias! ¿Qué dirá tu anciano tío, cuando sepa que hemos sido conducidas con engaño á una casa de campo; residencia del amante que él aborrecía! Me creera culpable, y sabedora de vuestra intriga. Jamas se podrá persuadir que á mis años haya sabido burlar mi vigilancia un galanteador, y un músico vagamundo.

—Señora, Mozar, no merece ese epíteto deshonroso.

—Lo merece aun mas denigrante. Usurpar la plaza de mi honrado Tomé, el cochero, brindarse á proteger el rapto de una jóven honrada llevando el escándalo hasta el extremo de hacerme á mi tu compañera de burla, despues de conducirnos á esta granja, creer que todo estaba remediado con recomendar eficazmente el mayor respeto y consideracion hacia nosotras á todos los criados de la quinta, pero prohibiéndoles que reusasen complacernos...

—...En una sola cosa.

—Sí, pero precisamente en la única cosa en que mas le hubiéramos estimado que hubiesen condescendido con nuestros deseos, en la de dejarnos volver á nuestro hogar, y abandonar esta casa de campo en que estamos prisioneras!

—Vos os acordais del sentimiento que os ha causado tan inesperado viaje, y el disgusto de veros engañada os hace reconocer en el pobre Mozar un vagamundo perdido, falto de cortesania y de nobleza, intrigante y favorecedor de locuras amorosas; pero no reflexionais la nobleza con que ha escusado su mismo proceder, las finas atenciones durante su corta permanencia en Quinta la Bella la humildad vergonzosa con que ha sufrido vuestras reconvenciones; las lágrimas con que ha condescendido nuestro mútuo dolor al vernos abandonadas! Pero yo lo recuerdo, y aun las palabras sublimes que sinceraban su proceder. «Conozco á Jacobo, nos

decia: Margarita en el dia es su gloria, su existencia; privarle de su cariño sería darle la muerte, y no será su amigo de la niñez el que le traspare el corazón tan despiadadamente. ¡Dejadme que le guarde su tesoro, sin que me crea infame por interponerme entre su muerte y el destino que se le le arrebató! Yo no he venido á burlar ni reir de la inocencia engañada, sino á ser testigo de un enlace con él que se asegura la felicidad de dos personas adoradas.» ¿No recordais estas mismas expresiones, llenas de verdad y de unción, brotar de sus labios y caer como un bálsamo de consuelo sobre vuestra alma herida y acongojada?

—Margarita, Margarita, déjame por Dios! que no me encuentre hoy con valor para mostrarme severa contigo, porque tengo para mí, que el destino ha tomado muy de su cuenta vuestro castigo!

—Señora, no intimideis mas mi atribulado espíritu.... ¿Qué creéis?

—Nada; recelo desgracias de su tardanza. Diez horas hace que llegamos á esta quinta; y dos que partió Mozar, inquieto por el retraso de su amigo. El sacerdote que os debía desposar (maldita boda!) llegó hace tiempo, y una esquila de Mozar le ha vuelto á hacer salir precipitadamente. En todo esto hay un misterio tenebroso que no me atrevo á desear que se descubra!»

Margarita sollozaba. De pronto, como el eco perdido de una voz lejana se dejó percibir entre una ráfaga de viento, que empezaba á crujir con fuerza y que doblaba las altas alamedas de la quinta. Asomáronse á la ventana y distinguieron un labrador corriendo hacia la entrada de la quinta; al fin del sendero se levantaba como una ligera nubecilla de polvo, confusa al principio pero que poco á poco iba desvaneciéndose. En el fondo de aquel blanco remolino fluctuaban varias sombras; hasta que la distancia aclarando los objetos, presentó clara y distintamente á los ojos de las asombradas damas una especie de cortejo fúnebre. Cuatro hombres conducian sobre unas ramas entrelazadas otro hombre, tendido y cubierto con una capa; detras caminaban dos mas, entrelazados del brazo, á paso lento, y con la frente inclinada al suelo; y al fin de tan estraña comitiva un carruaje que perezosamente se arrastraba por el ancho camino, y en el que venia un anciano religioso. El tiempo que bastó para examinar la fúnebre aparicion que se deslizaba á su vista permanecieron las damas acogajadas fuera de la celosía, mas apenas reconocieron á Mozar y á Jacobo acompañando el triste cortejo, se lanzaron fuera de la sala á su encuentro, prorrumpiendo en dos agudísimos ayes que hicieron alzar maquinalmente sus cabezas á los tristísimos amigos que respondieron en voz sorda al eco plañidero con otros dos profundos y penetrantes suspiros. El coche paró á alguna distancia. El sacerdote se apeó de él, y siguió á los labradores que conducian las andas. Mozar y Jacobo se dijeron con amargura: «¡Por fin, Dios ha consentido que nos reunamos en Quinta la Bella!—Si Jacobo, Dios lo ha consentido!»

Curiosidades musicales.

En cierta ocasion le propusieron al célebre Jomelli una plaza de maestro en la capilla de Roma

con la condicion de sufrir un examen, Jomelli partió inmediatamente para Bologna á consultarlo con el padre Martini, y despues de haber pasado un año volvió á Roma. A su retorno propuso aceptar el examen, solo con la cláusula de examinar á sus jueces antes que estos tuviesen lugar de juzgarle á él. Ninguno quiso aceptar esta condicion, y Jomelli obtuvo la plaza.

CRONICA NACIONAL.

Se han dado en la anterior semana tres representaciones del *Elixir d' Amore*; el teatro haestado sumamente concurrido y la señora Perelli ha sido aplaudida todas las noches, particularmente en la *Aldeana* habiendo pedido el público la repetición pues le ha chocado ver una aldeana tan linda como graciosa; la señora Perelli se ha adquirido un gran partido español.

LA GRAN MISA DE REQUIEM del maestro compositor D. Ramon Carnicer ha sido ejecutada el día 23 en la iglesia de Santo Tomas. El total de ejecutantes ascendia al número de 230. En el número de cantantes se contaban á las señoras Campos y Carmona y los Sr. Reguer, Oller, Perez, Mateos, Cagigal, Evaristo etc. etc. En el número de instrumentistas estaban los individuos de las orquestas del teatro de la ópera (Cruz), del Principe y cuanto notable y sobresaliente en este género cuenta Madrid; la ejecución ha sido esmerada, compacta y entendida, siendo de alabar el celo que han demostrado todos los ejecutantes, pues no hemos notado la menor falta. Entre los trozos que se hacen notar por su mérito y filosofia citaremos el *Dies ira* principio de la secuencia, y un *Motete* á 4, que se cantó despues del *Benedictus*. El instrumental está puesto con inteligencia y presentado con lujo, y en esto dificilmente aventaja ningun compositor Español al Sr. Carnicer; mas el género puro de iglesia no constituye la parte esencial de esta composición sacra, que adolece en algun verso de la escuela dramática italiana; conocemos que en nuestra época es preciso dar gusto al público, pero el compositor debe (á nuestro modo de ver) ceñirse estrictamente al asunto que sirve de base á su composición, y no ceder á exigencias que solo sirven para alejar de nuestros templos el sistema puro-religioso que tanto renombre ha dado á nuestros mejores maestros de Capilla, y que hoy dia vemos que se abandona, quizas porque si hay muchos que lo critican, son pocos los que pueden interpretarlo tal como él es. Felicitamos cordialmente al Sr. Carnicer, y si nos encuentra algo severos, es solo por nuestro constante anhelo de que el arte músico de España, se haga respetar en el extranjero cual se merece.

Nos consta que en el Conservatorio Nacional de música se está preparando un concierto con el objeto laudable y que aplaudimos de todas veras, de dar á conocer los adelantos de los discípulos mas sobresalientes; esperamos que el digno vice-director del establecimiento haga estensible los billetes (si los hay) á las personas interesadas en la prosperidad y adelantos del arte en España, medio el mas á propósito en estos tiempos parlamentarios de poder formar una idea justa y razonada de lo que promete para el porvenir, dicho Conservatorio.

La Academia filarmónica matritense dará el día 2 del próximo marzo, un beneficio á favor de la desgraciada cuanto recomendable señorita *doña Concepcion Azcona*, cantándose el primer acto de la ópera *Semiramide* del maestro Rossini, por la Señora Quiroga de Safort, señorita Campuzano; señores Castel, Miral, Barba y demas señores académicos. Invitamos á todas las personas filantrópicas de nuestras sociedades, honren con su asistencia esta función lirica, pues ademas de pasar un rato agradable darán la mano á la desgracia y horfandad.

La empresa lirica de Granada ha escriturado como prima *donna assoluta* á la señora *doña Concepcion Ridaura*, al Sr. Unanue de primer tenor y algunos coristas de nuestro teatro lirico.

CRONICA ESTRANJERA.

PARIS. (13 de febrero) Hoy Domingo por extraordinario, *Robert-le-Diable*, mañana lunes la diez y ocho representacion de la *Reyne de Chipre*, cuyas representaciones atraen un gentio inmenso al teatro.

Mañana lunes la cuarta representacion del *Stabat Mater*, de Rossini en el teatro Italiano. Infinidad de reclamaciones se han hecho á Mr. Dormoy para que se repita algunas representaciones mas, pero los ensayos que se están haciendo para poner: escena la *Cantatrice Villane y Saffo*, no han permitido á dicho director acceder á dichas pretensiones.

M. Auher ha sido nombrado director del Conservatorio, en reemplazo de M. Cherubini. Su instalacion tendrá lugar mañana lunes, y Mr. el Duque de Coigny, presidente de la comision especial de los teatros Reales, presentará el nuevo director á los profesores del conservatorio.

El Rey de Holanda acaba de regalar á M. Jaques Franco Mendes, una caja de oro de un trabajo esquisito adornada de su cifra en diamantes, para manifestarle su satisfaccion por los rápidos progresos que este artista ha hecho en su última permanencia en Holanda.

Le duc d'Oronne, se ha dado siete veces de seguido en el teatro de la ópera cómica; esta nueva ópera ha sido recibida con mucha aceptación y nos recuerda los bellos dias de las representaciones del *Domino Noir*.

Una pérdida dolorosa acaba de experimentar la familia de Lablache. Su yerno M. Bouchet, uno de nuestros mejores pintores de la época, acaba de morir en lo mas brillante de su edad y su talento. Este golpe fatal ha afligido en extremo el corazon de Lablache, que amaba á Bouchet como á uno de sus hijos.

BRUSELAS. La sociedad de armonia de Bruselas ha hecho construir una sala de conciertos magnífica, la inauguracion está determinada para el 26 de febrero; con este motivo se ha escrito á varios artistas de Paris invitándoles á que concurren á esta fiesta musical. La construccion de esta sala perfectamente dispuesta para el canto y los instrumentos, es mas grande que las de igual clase de conciertos de Paris.

BERLIN (25 de enero). La señora Saw despues de haber cantado con grande aplauso en el teatro de la ópera italiana la parte de Orsino en la *Lucezia Borgia*, dió el *addio* de despedida á Berlin en una academia, antes de emprender su marcha para Lipsia. En esta gran reunion se hallaban presentes todas las celebridades musicales de Berlin; la célebre Ungher, Liszt, Spontoni, Meyerbeer, Mendelsohn-Bartoldy etc. etc. y un público numeroso á la par que elegante y aristocrático. Se dió principio con el aria de la *Saffo* de Pacini, despues un duetto de la *Francesca donato* de Mercadante, finalizando con una cancion de Ricci, en medio de los mas vivos y frenéticos aplausos. La sociedad entera hizo repetir el brindis de la *Lucezia*, el que acompañó el Sr. Liszt al piano siendo recibido con las mayores pruebas de entusiasmo de todos los asistentes.

VICENZA (1.º de Febrero)—L' *Elixir d' Amore*, ha sido ejecutado á beneficio de la señora *Eugenia D' Alderzi*. En el intervalo del 1.º al 2.º acto intercaló la D' Alberti la cavatina del *Barbiere*, cantándola con un brio, y una ligreza de vocalizacion en todos los pasos mas difíciles, que el público la coronó de aplausos haciéndosela repetir. Al final fue llamada á la escena que en un instante se alombró de composiciones poéticas que de todas partes llovian en abundancia, en una de las cuales se leen los siguientes versos:

Alunna tu d' Euterpe.
Sei del suo regno onor.

Los señores suscritores que finalizan en este mes, se servirán avisar á esta redaccion por medio de una nota si gustan seguir suscritos en adelante, sin cuyo requisito no recibirán los números del periódico.

Los números sueltos de este periódico se venden á 2 reales, y la música al precio marcado en cada pieza.

Director y redactor principal: JOAQUIN ESPIN.

LA
IBERIA MUSICAL
PERIODICO
Filarmónico
de
MADRID.

COLECCION
de
Piezas escogidas
de
Piano y Canto
por célebres Maestros
ESPAÑOLES
y
ESTRANJEROS



Nº 9.º

Pr: 5



MADRID
Se hallará en los Almacenes de Musica de LODRE y CARRAZA
donde se suscribe al Periódico.

IL SUONO DELLE TROMBE

MELODIA ITALIANA.

MÚSICA DE H. PROCH.

Andante.

PIANO.

The piano introduction consists of two staves. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a rhythmic accompaniment with chords and moving lines. The tempo is marked 'Andante' and the dynamics are 'piano' (p).

The first system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line begins with the lyrics "Dalle vet - te al pine il cor - no or com -". The piano accompaniment continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

The second system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line continues with the lyrics "min - cia a ri suo - nar, ques - to suo - - - no mi tras - por - ta ver - so il". The piano accompaniment features a triplet of eighth notes in the right hand.

The third system of the vocal and piano accompaniment. The vocal line concludes with the lyrics "cie lo a com - tem - plar." The piano accompaniment continues with a similar rhythmic pattern.

L. I. M. N° 9

Cateng. de Lutro.

Al - tri fio - - ri ed al - tre no - - bi, quai pres-

cris - - se il cre - a - tor, tut - to e' nuo - vo, sol non can - gia il fe -

cres:

ro - - - ce mio do - lor. Jo gia mon - - to so vra l'al - - pi le mie

dim:

pe - - - ne vo fug - gir. e pen - san - - do a te, mia ca - ra! or m'e

for - - - za di par - tir; e pen - san - - do a te mia

The first system of the musical score consists of a vocal line and a piano accompaniment. The vocal line is in a treble clef with a key signature of two flats and a common time signature. The lyrics are "for - - - za di par - tir; e pen - san - - do a te mia". The piano accompaniment is in a grand staff (treble and bass clefs) and features several triplet figures in the right hand, with a "3" marking above them. The bass line is relatively simple, following the harmonic structure of the chords.

ca - - ra or m'e for - - - za di par - tir.

f *pp* *dolente.*

The second system continues the musical score. The vocal line has the lyrics "ca - - ra or m'e for - - - za di par - tir." and includes dynamic markings *f* and *pp*. The piano accompaniment features more triplet figures in the right hand, with a "3" marking above them. A *dolente.* marking is placed above the right hand in the final measure of the system. The bass line continues with simple harmonic support.

Quai si -

dim:

The third system shows the vocal line with the lyrics "Quai si -". The piano accompaniment continues with triplet figures in the right hand, marked with a "3". A *dim:* marking is placed below the right hand in the final measure. The bass line remains simple and supportive.

ni - stre me lo - di - e or ri - suo - na no per me ah! che il ben, che cer - co al

The fourth system concludes the page with the vocal line lyrics "ni - stre me lo - di - e or ri - suo - na no per me ah! che il ben, che cer - co al". The piano accompaniment features triplet figures in the right hand, marked with a "3". The bass line continues with simple harmonic support.

tro ve, sol lo tro - - vo ac. can to a te, ah che il ben che cer:co al.

The first system of the musical score features a vocal line in the upper staff and a piano accompaniment in the lower staff. The vocal line begins with a triplet of eighth notes. The piano accompaniment consists of chords and moving lines in both hands, with a triplet of eighth notes in the right hand.

tro - - ve, sol lo tro - - vo ac. can to a te; ah! che il ben, che cer:co al

The second system continues the vocal and piano parts. The vocal line has a triplet of eighth notes. The piano accompaniment features a triplet of eighth notes in the right hand and a steady bass line.

tro - - ve, sol lo tro - - vo ac. can- to a te!

calando.

F *P* colla voce. *dol:*

The third system shows the vocal line with a triplet of eighth notes. The piano accompaniment includes dynamic markings *F* and *P*, and the instruction *colla voce.* followed by *dol:*. The piano part features a triplet of eighth notes in the right hand.

8^a dim:

The fourth system shows the vocal line with a triplet of eighth notes. The piano accompaniment includes the instruction *8^a* and *dim:*. The piano part features a triplet of eighth notes in the right hand.